

Facultad de
**Información y
Comunicación**



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY

Hip hop, autogestión y “cuatros gatos locos”: origen y auge del hip hop uruguayo

Trabajo final de grado
Periodismo

Autor:
Branden Luis Figarola Pombo

Tutora:
Natalia Uval

Montevideo, 2023

Índice

Diccionario urbano del hip hop	2
Presentación de la investigación	4
El hip hop en Uruguay	7
Popularización del breaking	10
Los pioneros del rap uruguayo	12
La crisis afecta a la continuidad del hip hop uruguayo	16
La crisis y el bajón del hip hop local	20
Popularización de la cultura en Uruguay	24
Bibliografía:	31
Videografía:	31

Diccionario urbano del hip hop

El hip hop construye códigos alternativos o un dialecto cargado de significados y sentidos propios dentro de la *movida* y desde ahí construye una posición que le permite la posibilidad de compartir su discurso.

Aka: “Also known as” en inglés, hace referencia al apodo del rapero, grafitero o *b boy/girl*.

Batalla: Desafío entre grupos de *b boys* o *b girls*. También se hace referencia al enfrentamiento entre *freestylers* o gallos.

B boy y b girl: Bailarín o bailarina. También puede ser llamado *breaker*, o sea el que baila *break*.

Beat: Parte instrumental del rap, como un acompañante al rapeo. Este término puede ser reemplazado por *instrumental* o *pista*.

Breaking o breakdance: Baile propio del hip hop que tiene dentro diferentes formas de baile.

Cypher: Cuando se juntan distintos elementos en un mismo lugar para ejercer la cultura. También es utilizado cuando los raperos forman un círculo, por turnos, y cada uno improvisa para manifestar sus habilidades líricas.

Competencias o “compes”: Son torneos callejeros entre *freestylers* o gallos donde compiten para ver quién es el mejor y donde puede haber un premio.

Compe manija: Es un torneo o son batallas que se organizan en el mismo día para sacarse las ganas de *freestylear*. Se publican por las redes sociales, mayormente Instagram.

Crew o gang: Pandillas o grupos de personas que se dedican a algún elemento del hip hop, mayormente se identifica con el graffiti y el *breaking*.

DJ: “Disc Jockey”, en inglés, es aquel que pasa la música y también puede crearla.

Escena: La junta de actividades que se llevan a cabo entre los partícipes del hip hop local.

Evento: Referencia a una fiesta de hip hop.

Flow: Es la parte melódica del tema de rap, pero también puede ser utilizado como una forma de elogiar la vestimenta de alguien. Por ejemplo: “*este pibe tiene terrible ‘flow’*”.

Freestyle o free: Improvisación rimada de un MC, *freestyler* o gallo sobre un escenario, en una plaza o *cypher*. Se trata de inventar sobre el momento hablando y rimando sin parar.

Freestyler: La persona que se dedica al freestyle.

Gallo: Aquel rapero que se dedica exclusivamente a competir o batallar en *freestyle*.

Graffiti: pintar con aerosol; tiene muchos estilos como: *tags*, *bombas* y *murales*.

Hip hop: Puede ser considerado una cultura o “una forma de vivir”. Engloba cuatro partes o elementos: rap, graffiti, *breaking* y *djing*.

Hiphoppa: Una persona o un sujeto que vive a pleno la cultura hip hop ejerciendo varios elementos a la vez.

Home studio: Estudio casero hecho mayormente dentro de una casa con equipos utilizados.

MC: “Maestro de ceremonias” es una persona que dependiendo del evento se encarga de dirigir o desarrollar espectáculos desde un punto protagónico.

Mixtape: “Maqueta” (en español) que trata de un cassette que tenía música del artista o una recopilación de artistas.

Movida: Al igual que *escena*, son todas las actividades ligadas al hip hop.

Rap: Manera de cantar o enlazar las palabras para crear frases multisilábicas sobre un acompañamiento musical. Incluye “contenido”, “*flow*” y “puesta en escena”.

Presentación de la investigación

Hip hop, autogestión y “cuatro gatos locos”: origen y auge del hip hop uruguayo

El **hip hop** es una corriente cultural, artística y urbana que surgió en la década de 1970 en Estados Unidos y que se extendió por todos lados del mundo. La siguiente investigación trata sobre sus inicios y su auge en Uruguay.

Para ello, se analizarán las bases o “los cuatro elementos” que tiene el movimiento (*mcing*, graffiti, *breakdance* y *djing*). También se hará una aproximación a su filosofía de vida, su carácter social y su evolución transgresora gracias a las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC).

Objetivos

El objetivo es formar una perspectiva nutrida y una contextualización histórica de un movimiento urbano contemporáneo que fue en un principio desprestigiado por un país que no sabe sobre sus orígenes, y a través del recorrido histórico entender cómo llegó a ser un fenómeno de masas.

Como uno de los objetivos específicos, se propone trazar las conexiones entre la movida de principios del 90 y la explosión moderna del Hip-Hop en 2015. Así, también se busca establecer al movimiento como una cultura que atraviesa verticalmente a la sociedad, funcionando como una especie de “punto de encuentro”. En relación con lo dicho sobre las TIC, otro de los objetivos trazados es el abordaje mediático que tuvo la cultura y de qué forma los hábitos de consumos de finales del siglo XX y principios del siglo XXI, con la masificación y mayor acceso a contenidos extranjeros como características principales, ayudaron al desembarco del hip hop en estas latitudes, donde adquirió un carácter comunitario y de autogestión.

Metodología

Se utilizaron distintos métodos para llevar a cabo el Trabajo Final de Grado (TFG) como el método analítico, o sea separar las partes de un todo para estudiarlas individualmente, y también la síntesis para la reconstrucción de todo lo expuesto. La explicación de las diferentes estructuras del hip hop se realizan con el fin de dejar claras las bases y pilares importantes en los que se sostiene el movimiento para, posteriormente, explicar su historia; las causas y consecuencias que formaron una nueva cultura tanto en

Estados Unidos como en Uruguay, así como un acercamiento a su filosofía de vida, el carácter social y su evolución revolucionaria por intermedio de las TIC (Tecnologías de Información y Comunicación).

La información se logró mayormente a base de fuentes testimoniales ya que hay una escasez de datos sobre el tema y al tratarse de un movimiento joven en Uruguay, muchos de los que lo iniciaron siendo adolescentes o jóvenes, hoy son adultos. Cada fuente ayudaba con nombres que se buscaban por las distintas redes sociales. Cada fuente nos contó cómo fue el origen y auge del hip hop uruguayo desde su punto de vista y en la época en la que estuvo presente.

Se buscaron fuentes de cuatro generaciones distintas de hip hop uruguayo. Se habló con las primeras bandas de rap uruguayo, los primeros graffiteros, B Boys y DJ, como también quienes están actualmente activos en la cultura hip hop. Se utilizaron estas fuentes para dar diferentes perspectivas sobre las distintas épocas que atravesó el hip hop en el país.

Algunos de los entrevistados fueron pioneros de la música rap y graffiti como Daniel “Nan” Heugas de Víctimas del sistema y Marcelo “Tío” Valerio de Fun You Stupid!, como también b boys pioneros: B Boy Gumi y B Boy Malón. Se habló con gente partícipe de la escena durante los principios de los 2000 como Fernando “Chili” Richieri, impulsor de la cultura y creador de los Premios al hip hop, y Virginia “Vicki Style” Sequeira, quien fue una de las primeras figuras femeninas dentro del rap y breaking uruguayo. Por último, hubo conversaciones con dos figuras de la movida actual, por ejemplo los raperos Santi Mostaffa y Gabriel “Punisher” Santana.

Se utilizaron distintas lecturas para fomentar la investigación, especialmente libros que hablaban sobre la cultura Hip hop en general. Como por ejemplo *Generación hip hop: de la guerra de pandillas y el graffiti al gangsta rap* del autor estadounidense Jeff Chang y *Fight the power: Rap, raza y realidad* del rapero Chuck D, pero también se utilizaron textos digitales para ayudar con el contexto de los orígenes como las noticias de New York Times. Por otro lado, la lectura *Tribu urbanas en Montevideo: nuevas formas de sociabilidad juvenil* de Verónica Filardo y Sebastián Aguiar ayudó muchísimo a contextualizar el Hip hop en Uruguay.

Justificación del tema

El interés por desarrollar esta investigación surge a raíz de la escasez de documentos que hablen sobre el hip hop en Uruguay. Tampoco hay un registro escrito sobre cómo, cuándo y dónde surgió el movimiento

urbano en el país, lo que le da originalidad al estudio. También busca que aquellos que forman parte de esa escena en la actualidad pero no conocen su bagaje, puedan tener un registro escrito que contenga y explique la historia del hip hop uruguayo. El tema del hip hop en Uruguay ha sido tratado pero muy recientemente, como en el documental *Así es mi barrio* y el registro mediático de algún festival que tenga un artista del género rap.

Reflexión personal

El primer acercamiento que tuve con el Hip hop fue cuando mi hermana me llevaba a la escuela en Estados Unidos y dentro de su Monte Carlo blanco se escuchaba rap por la radio. A partir de ahí mi paladar musical tuvo antojos de escuchar a los Beastie Boys, Trick Daddy, Tupac y The Notorious B.I.G. La cultura del Hip hop se veía con mucha claridad por las calles de Florida, pero cuando llegué al Uruguay se nubló esa vista y esa música que yo escuchaba por los diferentes medios de comunicación ya no aparecía. Era rock nacional o cumbia, y a mí me interesaba seguir con los ritmos que había escuchado yendo a estudiar. Me fui metiendo dentro de la mini cultura que de a poco fue abriendo las puertas a pesar de ser “cuatro gatos locos”. No había mucha información sobre cómo se originó el movimiento urbano y a mí siempre me interesó saber la historia de mi entorno. Me gustó rapear, pero vi que podía aportar de otra manera. Que podía contar la historia del Hip hop en Uruguay.

Me metí de lleno al periodismo y mi idea era ser *la voz* de la escena en los medios de comunicación a través de notas, crónicas periodísticas y fotografías que le dieran una imagen actual del movimiento joven que se está expandiendo cada vez más en la sociedad uruguaya.

Al ser parte de esta cultura maravillosa, esta investigación la llevé a cabo de una forma tranquila y muy divertida. Ya conocía a la gran mayoría de los entrevistados porque me identifico con la cultura de hip hop, entonces las entrevistas que se realizaron fueron muy llevaderas y aportaron mucho conocimiento que yo desconocía sobre el movimiento donde participo. Iba aprendiendo de las épocas de ellos y comparándolos con la mía, que eran dos extremos distintos. Me sentí a gusto con cada persona, pero la parte de escritura fue sumamente complicada ya que se dejaban afuera contenidos que podían aportar gran validez en el relato de la historia del hip hop uruguayo. Esto es porque había un límite de caracteres y también era un riesgo ya que podía desviar el hilo conductor del relato. Cómo, por ejemplo, la rivalidad entre Víctimas del Sistema y latejapride* o la historia del incidente que sucedió en el Teatro Stella, donde hubo una batalla campal entre los seguidores de Punk y los raperos, que fue lo que provocó el cierre del

teatro por un periodo limitado. Otras anécdotas también podían aportar mucho a la crónica como el pensamiento de la “vieja escuela” sobre la “nueva generación”, y viceversa.

Buscar la información sobre la evolución de la cultura fue un obstáculo ya que había muy poca en general. Por suerte los personajes del relato tenían mucha claridad sobre la época y debo dar gracias a la manías uruguayas de conservar artefactos y relatos del tiempo para contar historias en el presente. También validar la información de cada entrevistado fue un esfuerzo para asegurar que fuera cierta a la hora de poner en práctica la investigación. Pero la recopilación de las distintas voces permitió construir una nueva mirada del hip hop uruguayo.

Espero que esta investigación sea útil para cualquier rapero uruguayo o extranjero que se entusiasme sobre la cultura hip hop, porque lo más importante es saber la historia de uno y de los distintos lados que apoyan los mismos valores.

El hip hop en Uruguay

Hip hop, autogestión y “cuatros gatos locos”: origen y auge del hip hop uruguayo

Hoy en día el hip hop trascendió fronteras raciales, internacionales y las de clases sociales. Más allá de ser una cultura musical, sobrepasó los catálogos de moda y se posicionó como un estilo de vida para las personas, especialmente en la actualidad de Uruguay, donde el hip hop se hace visible para los uruguayos y las uruguayas que recorren -sobre todo- la ciudad de Montevideo. Gracias a las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) hoy existen nuevas formas de socialización que permiten que la juventud pueda “crear” su identidad: sea rapero, graffitero, Dj, breaker o un hiphoppa. Para este trabajo se habló con algunos de los protagonistas que forman parte de la escena y se les pidió que cuenten su versión de la historia y analicen el lugar que ocupa hoy el hip hop uruguayo. Cómo expresó la b girl/rapera uruguaya, Vicki Style, gracias a esta junta de cuatro gatos locos con su actitud empujante la cultura generó una visibilidad que logró conseguir recursos y lugares.

El hip hop nació en la década de los 70 en el sur del Bronx y Harlem, en la ciudad de Nueva York, Estados Unidos. Se empezaron hacer las *block parties* (fiestas callejeras) que dieron el puntapié inicial a la cultura hip hop.

Los jóvenes encontraron un pasatiempo que los alejaba de las pandillas (*gangs*), las drogas y la delincuencia que estaba en todas las esquinas de barrios como el Bronx, Harlem, Brooklyn y Queens. En las *block parties* había cuatro figuras básicas que se convertirían en pilares fundamentales para la cultura hip hop. En primer lugar estaba el **Graffiti**, que es la corriente pictórica del movimiento. Consiste en pintar (sombrear, hacer efectos 3D, etc.) con aerosoles una *pieza* o texto sobre una pared para llamar la atención visualmente.

Por otro lado, estaba el **Breakdance** o **breaking**, qué es un estilo de baile urbano que los jóvenes practican para competir entre ellos para saber quién hace los movimientos más lujosos. Este elemento integra acrobacia y equilibrio durante varios segundos sobre las manos, la cabeza y hasta apoyar su torso sobre el piso. Este baile surgió en paralelo al *DJing*, pero más tarde evolucionaron conjuntamente, convirtiéndose en uno la causa del otro.

DJing (pinchadiscos) es la manifestación musical que se dedica a la creación y la reproducción de los *beats* o instrumentales en una tabla de mezclas. Los *beats* de los DJ son fundamentales en el rap ya que sirven de base para los versos del *MC* (maestro de ceremonias). Por último, y no menos importante, estaba **MCing**. Esta práctica es la manifestación oral o el canto. El animador o presentador interpreta el género musical conocido como “**rap**” mediante un recital de versos ya escritos o inventados en el momento (*freestyle*).

Estos cuatro elementos se volvieron muy populares en la ciudad de Nueva York, pero después se expandieron por todo Estados Unidos convirtiéndose en una moda para los jóvenes que buscaban salir de lo clásico y crear algo “alternativo” y más identificador de sus realidades. La música rap causó una gran influencia donde muchos latinoamericanos conocen el género y gracias a la migración y la difusión de vinilos y cassettes permitió a Sudamérica conocer el hip hop.

Se cree que la primera canción de rap sudamericano fue *La Cotorra Criolla* del venezolano Perucho Conde, del año 1980. Si bien rapeaba a través la técnica multi silábica no se la ubica dentro del género rap; irónicamente, salió el mismo año que *Rappers Delight*, considerada la primera canción de rap en

Estados Unidos. Nueve años después, los puertorriqueños Wilfred y La Ganga sacaron a la luz el tema *Mi Abuela* que repercutió a través de los medios en Uruguay.

En Uruguay ya existía una práctica en el interior del país que se llama “payar” donde dos guitarreros se enfrentan e improvisan con sus instrumentos y sus cantos para ver quién es el ganador. Si bien el evento del campo es similar al *freestyle*, no tiene ninguna conexión con el origen del hip hop charrúa.

Si queremos remontarnos al verdadero inicio de la movida del hip hop en Uruguay, se tiene que observar y viajar a los años postdictadura del país. La democracia había vuelto, José María Sanguinetti era presidente luego de una salida acordada con los mandos militares y reinaba un pacto de silencio sobre los últimos doce años. En otras palabras, había un mensaje que transmitir. El vehículo, de cierta forma, fue la expresión artística. En busca de romper con el canto popular, que fue la voz de protesta durante la dictadura, surgieron bandas de distintos géneros musicales inspiradas en el movimiento punk. Por ejemplo: Los Estómagos, Los Traidores o Los Tontos.

El vocalista de estos últimos, Renzo Teflón, creó dos canciones en 1988 llamadas “*Rap del gobierno*” y “*Fuimos campeones del 30*” donde también utilizaba la técnica y buscaba dar un mensaje transgresor, algo que muchos creen es fundamental en el género, sin embargo no incorpora otros elementos. Teflón aprendió o conoció la técnica porque escuchaba la banda estadounidense “Beastie Boys” y también se influenció en “*El rap de las hormigas*” del artista argentino Charly García.

Hacia fines de la década, la necesidad de expresarse y denunciar latía entre los jóvenes. Comenzaron a surgir nuevas bandas de rap en las clases medias y medias altas y, por otro lado, en los sectores más humildes se empezó a desarrollar un circuito de *Breaking* a raíz de la llegada de la película *Beat Street* en los cines nacionales, como el *Cine Ambassador*.

Se hicieron las primeras ediciones de vinilos de rap, como la ya mencionada *Rappers Delight*, *The Breaks* de Kurtis Blow y el soundtrack de *Beat Street*. Al mismo tiempo, los DJ comenzaron las primeras fiestas donde pasaban la música rap, como las fiestas de DJ Black y DJ Guillermo Traverso que con un *set up* selectivo pasaba las canciones de Snoop Dogg, Cypress Hill y House of Pain. Un “referente” que representaba al rap uruguayo a fines de los 80 era Jazzy Mel, pero los raperos nacientes del circuito no se sentían muy representados con la música que hacía a pesar de respetarlo, sino con la música estadounidense que sonaba a veces en los distintos clubes como *Elvis*.

Con todo este bagaje es que a principios de los 90 se consolidaron los primeros grupos dedicados enteramente al rap: Víctimas del Sistema (V.D.S), Fun You Stupid! (FYS!) y Critical Zone. Esto sumado a la unión de los cuatro elementos, marca el año cero del hip hop uruguayo.

Hay muchas teorías de cómo llegó el hip hop al Uruguay. En los 80 hubo una explosión de la cultura no solo en los Estados Unidos, sino también en distintas regiones de Sudamérica. Uruguay es un país en el que toma tiempo modificar la estructura o permitir nuevas corrientes dentro de la sociedad. La antesala del hip hop uruguayo es muy oscura. Desde el 84 al 91 hay muy poca información de la cultura urbana; en esos años supuestamente hubo grupos y figuras que iniciaron los movimientos del *break* y el *rap*. Según algunos referentes actuales como el B Boy Malón, el hip hop uruguayo llegó a través “*de las manos de un misionero estadounidense que residía en una iglesia del departamento de Salto*”.

Sin embargo la mayoría de los referentes o *hiphoppas* más viejos de la cultura, como Víctimas del Sistema y los b boys Malón y Gumi, acordaron en que llegó mediante la expresión corporal. El baile está muy ligado a la cultura uruguaya. Sea el candombe, el tango o la cumbia, el uruguayo siempre va estar bailando o moviendo el cuerpo. De ahí el hip hop aprovechó para meterse en la sociedad. El 8 de junio de 1984 marcó un antes y después en el hip hop, ya que salió en las salas de cine la película *Beat Street*. Debido a que el film se centró mucho en los aspectos visuales del hip hop, como los elementos *break* y *graffiti*, estos aspectos, especialmente la primera, tuvieron una gran influencia en la emergencia del hip hop *yorugua*. Es a través de los medios de comunicación y las tecnologías de la información que se produjo el inicio del *breaking* o *breakdance* en Uruguay.

La televisión, la radio y lugares en particular, como el *Cine Ambassador*, fueron medios que ayudaron al origen del hip hop en el país. El Canal 4 pasaba films como *Flashdance* y luego *Beat Street*. También fue fundamental la aparición de MTV en las pantallas, que mostraba música distinta día a día y hacía que los nuevos *breakers* aprendieran nuevos pasos de baile tras ver a Michael Jackson o James Brown. Hasta aparecían algunos raperos de la época como en los casos de MC Hammer y Vanilla Ice. De esta manera se creó el primer circuito de *breaking* en Uruguay a fines de los ochentas.

Popularización del *breaking*

Como se dijo, el *breaking* entró a través de las tecnologías de información y comunicación, pero se infiltró en los barrios más periféricos de la sociedad uruguaya. Son los jóvenes de clase media o de clase baja que iban a ver a *Beat Street* ya que juntaban unos pesos para ir a ver el film en el cine y al salir de la

sala practicaban en las distintas plazas de Montevideo. Del Cerro y La Teja hasta Parque Rodó veías a b boys/girls practicando los pasos de baile que aprendieron los pasos de *The Bronx Rockers*. Tal vez algunas personas no se daban cuenta que estaban ahí, pero ellos se camuflaron en las distintas áreas recreativas que había en la ciudad. Hubo una plaza que fue la que más marcó esta cultura: la de los 33 orientales, también conocida como “*la plaza de los bomberos*” ¿Cómo llegaron a ocupar estos lugares? Como en Estados Unidos, los jóvenes de pantalones anchos y remera XXL no podían aplicar el *breaking* en discotecas comunes. Según algunos referentes, como B Boy Gumi, “*siempre hubo ese problema de los breakers haciendo rondas o círculos por todas las discotecas*”. Sus formas de bailar ocupaban mucho espacio en la pista y, algunas veces, eran echados por parte de la seguridad del lugar. Aunque hubo *night clubs* que permitían el *breaking* como la X por 8 de octubre y Larrañaga, entre otros.

Empezaron a haber *gangs* o *crews* de b boy/girls que se juntaban para bailar en las plazas montevidéanas y copiar lo sucedido en películas como *Beat Street* o *Flashdance*, o sea batallar contra otros grupos que se dedicaban a lo mismo. B Boy Gumi recordó que los primeros grupos de *breaking* o aquellos que tenían presencia en el circuito fueron los “*Dinamic B Boys*” del barrio Buceo y los “*Fortín Zone Boys*” de La Teja, quienes tenían a figuras del baile como “*Juan Popping*” de los Fortín Zone y “*Flex*” de los Dinamic.

Recreando lo que sucedía en los films, los *crews* se juntaban en distintos lugares, desde la Unión hasta Piedras Blancas, para las batallas donde se veía distintos estilos como “*popping*”, “*electro*” o algo más “*funky*”. No había difusión de lo sucedido en las batallas emblemáticas, entonces era la tarea de la audiencia explicar qué sucedió en el enfrentamiento y muchas veces era un “*teléfono descompuesto*” según B boy Gumi.

Había escuelas de baile, pero ninguna enseñaba los pasos del *breakdance*. MTV y VH1 empezaron a aparecer en la televisión uruguaya, lo que implicó un giro significativo para el hip hop local. Los jóvenes bailarines sacaban sus pasos de video musicales de Vanilla Ice, MC Hammer o hasta Madonna. Al pasar nueva música más chicos y chicas conocían el rap y la cultura hip hop en general.

Las batallas de *break* se fueron dispersando por distintos lados, pero hubo un lugar céntrico que ubicó a todos en un mismo lugar. Una plaza que marcó un antes y después en la cultura hip hop del país oriental del río Uruguay. Fue la Plaza de los Treinta y Tres, la apodada “*plaza de los bomberos*” en la jerga uruguaya. Entre 1990-2006, muchos b boys y b girls iban al lugar no solo porque era un punto en común para todos los grupos, sino porque era la ubicación que tenía el mejor piso para bailar. El mármol negro era ideal para que los *breakers* apoyaran sus espaldas y manos para demostrar sus habilidades. Según B

boy Gumi, había siempre un ambiente *familiar* en donde los b boys y b girls se expresaban mediante todos los estilos del *breaking*. Los jóvenes breakers hacían lo posible para hacer el *cypher* y hasta desconectaron los cables de los faroles para conectar sus equipos de sonido, según dijo el *breaker* referente.



B Boys uruguayos haciendo breaking en la plaza de los bomberos en el año 1991-92
(fotografía aportada por Daniel "Nan" Heugas)

Gracias a estas juntas en la plaza, se pudieron unificar otros elementos de la cultura como el graffiti y, luego, el rap. Según Daniel "Nan" Heugas, rapero de la banda pionera del rap uruguayo, *Víctimas del Sistema*, "esto era virgen, 250 personas o 150 de la cultura que nos juntamos ahí porque nos queríamos ver o juntar; compartir música, rapear estilo libre o bailar". El MC de V.D.S. un día iba caminando por la calle Magallanes y al chocar contra 18 de Julio se encontró con la cultura que siguió desde joven, pero antes era simplemente un chico que volvía de estar exiliado con su familia y le gustaba la música que escuchó por primera vez gracias a dos estadounidenses en la frontera de Dinamarca y Alemania.

Los pioneros del rap yorugua

Nan escuchó a los Beastie Boys y le "*partió el cráneo*", tanto que enseguida fue a buscar más material sobre el género musical. El joven fue creciendo, volvió al Uruguay y se juntó con un par de vecinos por la vuelta del Prado, Óscar "Oski" Romero y Fabián "DJ FF" Fernández, para crear una de las primeras

bandas centradas en el género musical, Víctimas del sistema. El trío se juntó para hacer música, pero, según Heugas, no “*tenían ni idea*” de grabar o hacer la música. Empezaron con el estereo *Mónaco* de Nan, un teclado roto y prestado de un amigo de ellos, bombos hechos con bidones de agua y una escoba con un platillo. Pasaron dos años para que se dieran cuenta que “*no era así*” y hasta sacaron su primer tema que se llamaba “Sube el volumen”. Luego aprendieron solos a grabar y producir para sacar singles reconocidos como “Verdadero hip hop” y “A la gente esa de mierda”.

Por otro lado, Marcelo “Tío” Valerio casi al mismo tiempo pedía a su madre la discografía de Ice T a través de cartas que iban a Ann Arbor, Michigan, de Estados Unidos. Los cassettes de *Tower Records* llegaban al Correo Uruguayo en 15 días donde Valerio iba para levantarlos y escucharlos hipnotizado en su casa por los *beats* y las letras del rapero de Newark. En busca de crear una banda, se juntó con su amigo Ernesto “Menestor” Cróccano para probar hacer música distinta a lo demás. El primer nombre del grupo fue “Power Vision”, pero cambiaron de idea al ver la consola *Phillip Power Vision* en la tele de color de Marcelo.

Los dos amigos querían terminar de conformar la banda y fueron para *Do Re Mi*, una casa de música que quedaba dentro de una galería sobre la calle Gaboto, para poner un aviso sobre la vidriera en busca de un guitarrista para complementar su sonido electrónico en vivo. El papel decía “*Banda industrial/rap busca guitarrista*”, algún dato personal y abajo de todo “Fun You Stupid!” en referencia a “*divertirte, estúpido*” del español. Así quedó el nombre y el género de la banda que terminó formándose con dos integrantes (hasta ese momento), quienes hacían un toque privado en 1992 ante unos amigos cercanos, pero en 1993 hacen su debut oficial como *banda crossover* en la *Ferretería* convirtiéndose en la primera banda de rap de tocar en vivo ante “*cuatro gatos locos*”, entre ellos Víctimas del Sistema y otras bandas como DGanm, que luego pasaría a llamarse Critical Zone.



*Fun You Stupid! haciendo su debut en La Ferreteria
(foto aportada por Marcelo "Tío" Valerio)*



*Víctimas del Sistema
(foto aportada por Daniel "Nan" Heugas)*

Según Tío, el rap se escuchaba al “*parar la oreja*” ya que “*no había nada*”. Según V.D.S y FYS!, la escena se identificaba con el dicho “*cuatro gatos locos*” donde la mayoría eran hombres y todos rotaban a la hora de rapear sobre el escenario. Durante principios de los 90’, las distintas músicas alternativas, como punk, techno y rap, se juntaban en los mismos lugares para hacer toques, no solo para compartir gastos sino también para tener más audiencia escuchando la música. Una especie de junta de los “alternativos”. Mayormente DJ Guillermo Traverso y DJ Black eran los disc jockeys que pasaban la música, después tocaban las bandas de rap, luego eran los punks y al final, a veces, se pasaba electrónica.

La mayoría de los raperos y grafiteros venían de una clase social media, media alta, ya que tenían la posibilidad de conseguir los discos o vinilos de escuchar el rap, o tenían el dinero suficiente de obtener los materiales, como microfono o aerosol, para llevar a cabo alguno de los elementos de la cultura. La música se difundió de esa manera: uno traía un cassette de afuera o lo compraba en alguna galería y lo intercambiaba con otro. Así sucesivamente hasta que hubo más material por la vuelta de la calles de Montevideo.

El *graffiti* era difícil de llevar a cabo porque, en primer lugar, es el elemento que tiene más conflictos con la ley al intervenir en espacios públicos y, en segundo lugar, se necesita una inversión para ejercerlo. Tío Valerio es pionero en el arte; se puede apreciar una de sus piezas en el videoclip de *Uruguayanos locos*. Otros que influyeron mucho para que hayan tags por la ciudad fueron algunos breakers de los Dinamic B Boys y RHO, que era un italiano criado en Uruguay que hacía murales bastantes llamativos para la época.



*Una pieza de RHO del año 1999
(foto aportada por Flex)*

La música se podía conseguir en algunos lugares, como el salón de música llamado *F86* donde muchos de la *escena* conseguían material como vinilos de House of Pain, Cypress Hill, entre otros. También era un lugar donde se podía difundir información de eventos de la cultura o hasta vender *mixtapes* de los artistas locales como V.D.S y FYS!.

En el año 1995, luego de hacer toques en distintos lados como la famosa *La Factoría*, las bandas de rap de aquel entonces deciden hacer un evento completamente hip hop. La fecha fue 14 de julio. “*Fue un día que tiraba todo para atrás*”, dijo Tío haciendo referencia a que el día tenía pronosticado lluvia y también se estableció un feriado en el que mermaba el transporte público. Se reservó la sala del *Vramian*, ubicado por la Av. Millán. El DJ fue Gabriel Lazaneo de Critical Zone y la muestra de graffiti la hizo FYS!, pero el elemento que faltó fue el *breaking*, ya que no hubo comunicación con los *breakers* ese día. Víctimas del sistema, Fun You Stupid! y D Ganm ya habían ensayado por semanas para el toque. Entre ellos se preguntaban “*¿Vendrán? No va a venir nadie*”. De



repente, empezó a caer el público hasta convertirse en una fauna de gente no solo de la escena de hip hop local, sino metaleros, punks y personas que *pispeaban* en la entrada. Entre la multitud de *Montevideo hip hop I*, estaban ubicados los hermanos Mattioli, Leonidas y Edgardo, quienes tomarían la posta del rap local en el futuro.

La crisis afecta a la continuidad del hip hop uruguayo

Leonidas “Tejo” Mattioli y su hermano, Edgardo “Davich” Mattioli, conocieron al hip hop por primera vez en Suecia, donde vieron a los breakers suecos hacer *electric boogie*, pero después pasaron años para volver a encontrarse con la cultura. La familia Mattioli llegó al Uruguay en 1985 y a partir de ahí los hermanos escucharon nuevamente los ritmos de *beat break*, *electrónica europea* o los ritmos *808's* en Canal 10, ya que sonaban por media hora MTV.

Ya en el año 93', Leonidas estudiaba en el Liceo Bauzá cuando se acercó al elemento que le marcaría para toda la vida: rap. Un compañero de clase vino desde Japón con un cassette de rap. Tejo no recordó muy bien quién era el rapero, pero según él era Ice Cube o N.W.A por las baterías que saturaron los parlantes de aquel entonces. Miraba películas, esperaba hasta el final para ver las canciones que aparecieron para luego anotarlas y buscarlas en F86 o *Rarities*, que eran verdaderos oasis musicales para la gente de la escena de aquel entonces. Algunos amigos les prestaron a los hermanos revistas que tenían la cultura en cada papel como *The Source* y de ahí empezaron a ver la estética de los raperos.

“Éramos los únicos que nos gustaba el rap”, dijo el Tejo recordando la época donde era solo él, su hermano y “el aire” hasta que fue a un toque en *La Factoría* donde vio en vivo a Fun You Stupid! y Víctimas del Sistema. El toque les “voló la cabeza” y estaban sorprendidos de que había cerca de cuarenta personas, cuatro mujeres y el resto hombres, “con cara de malos y pantalones anchos”.

En ese toque los hermanos Mattioli conocieron a alguien que vivió en el mismo lugar que ellos en Europa, Suecia, y su *aka*, o sea su apodo, era el SUECO, que terminaría siendo un gran referente en el graffiti local. Las paredes de Montevideo empezaron a expresarse de otra manera a fines de los 90', las pinturas de equipos de fútbol o de partidos políticos resaltaban pero de a poco aparecieron nuevos artistas callejeros como SHEAK, SEA, CAB, IMPALA y LUCIANA que era una chica que venía de Suiza y fue la primera grafitera uruguaya; desplegaba su *bomba* característica de un muñeco sobre las paredes montevidéanas.

Mattioli contó que una vez quiso ejercer el elemento pintoresco cuando pintó sobre la vereda de su liceo, pero recordó que lo agarró la directora de la institución del momento, Graciela Bianchi, e inventó una manera para salir del conflicto verbal. Ese momento fue un punto de reflexión para Leónidas, que decidió dedicarse a la música con su hermano; él sería el DJ y Davich rapearía. Tiempo después, los Mattioli probarían tocar en vivo con el grupo pionero Víctimas del Sistema y empezaría el legado de latejapride*.



Davich y Tejo (derecha), hermanos y miembros de latejapride, con Marcelo y César Gamboa de Contra las cuerdas (izquierda).
(Fotografía aportada por Edgardo Mattioli)*

Los hermanos consiguieron trabajos en McDonalds para generar ganancias, así podían cambiar de equipo de un *Amiga 1200* a una PC *Intel i386* ya que querían empezar a grabar música tras vivir la experiencia dentro de un *home studio* de Gabriel Lazaneo.

latejapride* tendría su primera chance arriba de un escenario gracias a la invitación de Nan de V.D.S y luego sacarían un EP homónimo para estrenarse delante de los pocos ojos de la escena local. Durante este periodo, Fun You Stupid! sería la primera banda de rap en irse a tocar afuera de las fronteras uruguayas tras hacer un recital en Buenos Aires, Argentina. Mientras tanto, otros grupos se formaban como *Contra las cuerdas*, quienes después se juntarían con lateja y el MC solista *Barragán* para formar el colectivo de rap: *Oeste Pro Funk*.

A mediados de los 90 fue el primer *pico* del hip hop local. Los *breakers* seguían cayendo a la plaza de los bomberos gracias a las distintas formas de comunicarse, sea con un flyer casero que se repartió anteriormente en un evento o gracias al B Boy Gumi, que tenía un cuaderno lleno de número telefónicos anotados de los *breakers* y los llamaba uno por uno para juntarse.



B Boys y B Girls en la plaza de los bomberos



Cypher de breaking dentro de un centro juvenil

(foto aportada por B Boy Gumi)

Los entrevistados, como Gumi, Nan y Tío, utilizaron el dicho “*do it yourself*” ya que los eventos o las juntas de la *movida* se hacían a pura autogestión por parte de los integrantes de bandas o de los distintos *breakers* que habían por la vuelta. La música alternativa de la época, como el punk o el techno, seguía compartiendo muchos espacios con el rap. Hubo encontronazos entre las distintas tribus urbanas, aunque mayormente hubo armonía entre las bandas. Según el impulsor del hip hop local y organizador de los *Premios al hip hop*, Fernando “Chili” Richieri, la escena se “*mechaba en otras cosas*” ya que “*nunca hubo un local de hip hop*”, pero se escuchaba en distintos canales de la radio, especialmente las radios comunitarias como el *Puente 103.3 FM* que tenía programas como *Difusión limitada*, que se enfocó en difundir el rap nacional pasando música de los artistas y hasta entrevistándolos.

El 11 de junio de 1998 se llevaría a cabo el primer evento de hip hop con los cuatro elementos reunidos en el local de *Cuareim* del Barrio Sur, que sería para los referentes el *Montevideo hip hop II*. Víctimas del Sistema, Critical Zone, latejapride*, Revolución Rap y RG VEDA (banda femenina de rap) serían los encargados de hacer la parte musical del evento. Los Dynamic B Boys hacían el *breaking*, mientras RHO aplicaba una muestra de su arte y DJ Black metía el sonido ambiente al lugar.

A fines de los años 90, Víctimas del Sistema sería la primera banda de rap uruguaya en tocar en el Estadio Centenario gracias al evento *Rock en R.O.U.* Luego el grupo se transformaría en un colectivo llamado *Sudacas en guerra* donde el objetivo principal era promover la cultura mediante todos los elementos: rap, break, graffiti y djing. Fun You Stupid! tendrá el ingreso de otra integrante, Bárbara “Barbie” Meireles, y se irán de tour por distintas ciudades de México.



Fun You Stupid! durante su tour por México
(foto aportada por Marcelo Valerio)



Sudacas en guerra
(foto aportada por Daniel Heugas)

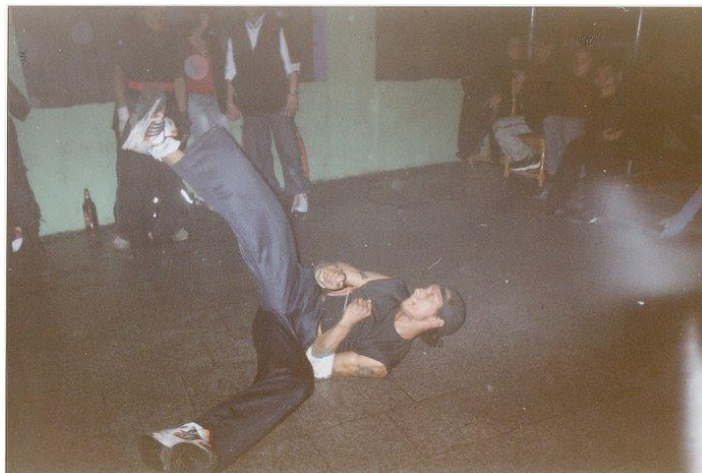
En una investigación realizada por Ema Beatriz Farías y Artigas Pessio que aparece en el libro de Verónica Filardo *Tribu urbanas en Montevideo: nuevas formas de sociabilidad juvenil*, los dos investigadores notaron dos grandes categorías y unas cuantas ideas o subcategorías que se repetían de experiencia en experiencia durante esta época de la *escena*. Por un lado, hablan sobre “cómo es la construcción de la identidad de un rapero montevideano” que está muy ligado a la “uruguayez”, el “recuerdo del exilio”, y “las modas y las no-modas”. Esto hace referencia de cómo los raperos del país insistían en mostrarse a sí mismos “como uruguayos” y lo contrario a lo que estaba sucediendo en Estados Unidos. Estos entrevistados conocieron el rap a través del “exilio” ya que tuvieron familias que se fueron en la época de la dictadura y al vivir en Europa conocieron la cultura Hip hop. Por último, la investigación hace referencia de cómo la tribu urbana utilizaba indumentarias que las diferenciaban entre sí y del resto de la gente. Según explicaron los autores, son dos etapas: el primer momento es cuando el individuo recurre a los pantalones anchos y las remeras grandes para sentirse aceptado. Luego está la etapa posterior donde “la indumentaria pasa a un segundo plano” y depende del “gusto personal” del integrante en utilizarla o no.

La otra categoría, por otro lado, se enfoca en hablar del “*contenido ideológico*” que tiene el discurso de la tribu, que hace referencia a “*lo cotidiano*” y “*el contenido social*”. Farias y Pessio hicieron enfoque en el discurso de los raperos montevideanos de ese momento donde rapeaban sobre temas íntimos dentro de la vida urbana y que no son indiferentes a los temas relacionados con “la pobreza, la marginalidad, la falta de trabajo”. El tipo de rapeo de la tribu urbana le otorga “un sentido de identidad que es reforzado colectivamente”.

La crisis y el bajón del hip hop local

A pesar de hacer muchos esfuerzos para hacerse ver en la cultura uruguaya, la crisis afectó Uruguay y muchos sujetos que participaban de la *movida* marcharon hacia otros países nuevamente para buscar un mundo mejor, por ejemplo: B Boy Gumi y Chili. El rap estaba internacionalmente en un *boom*, en cada rincón del mundo se escuchaba rap estadounidense como *Cypress Hill* o *Wu Tang Clan*, o el hispanohablante *Control Machete*. Pero lo que marcó un punto de quiebre para el rap en general fue el 8 de noviembre de 2002, cuando salió la película protagonizada por el rapero Eminem llamada *8 mile*. El film llegaría a distintas partes del mundo y generaría un gran efecto en las distintas escenas ya que saldría a la luz una nueva corriente que es el *freestyle*.

B Boy Malón era joven cuando conoció al rap. Fue un día cuando recibió una caja llena de CD de su primo que vino de Estados Unidos, pero en realidad le encantaba bailar. Entró a la *escena* y no se encontró con nadie. “*Yo no conocía a nadie que bailaba. Es más, pasé dos años bailando sin conocer a nadie, sin ver un video, sin ver nada*”, recordó e hizo referencia a la aparición de los videoclips de Madonna, Michael Jackson y Sandy & Papo por MTV. Formó un grupo llamado *VI Rey* con su hermano, quien lo invitó a un bar nombrado *Amarcord* para ver latejapride*. “*A partir de ahí entendimos que había una población de la cultura hip hop y nos involucramos mucho*”, afirmó el B Boy.



B Boy Malón en el 2004
(Foto aportada por Diego Rall)

Las tecnologías de información y comunicación iban aumentando y modificándose con el tiempo. Se pasó de cassette a CD, a poder descargar por Internet. La televisión empezó a aparecer en más habitaciones de las casas. MTV y VH1 pasaban los videos musicales de *My name is* de Eminem y *Abarajame* de Illya Kuryaki. Cada vez más jóvenes se acercaban a una cultura que para ellos era desconocida, como en el caso de Santi Mostaffa, que vio esos videos y tuvo que saber sobre esa música. Le llegaría su primer CD de Argentina gracias a su padre, que era de ahí, y le pudo comprar uno del artista de Detroit que se convirtió en estrella de cine.

Mostaffa tenía 16 años y vivía cerca del *Montevideo Shopping*. No podía ir a discotecas de mayores como *Pachamama* o *Milenio*, pero sí iba a *Plaza Mateo* donde había una parte que tenía un patio y pasaba música electrónica con un poco de rap, ya que lo organizaba Mauricio “Vato” Martinez que era el ideólogo de *Difusión Limitada*. “Éramos cinco gatos locos y todos varones”, dijo Santi y agregó que se iban “*conociendo entre todos*” donde quemaban CDs para “*intercambiar entre colegas*”. Santiago haría un grupo de rap con dos amigos llamado *Tres orientales* e iban para la pista de skate del Buceo para hacer el intercambio de su música con otras personas a las que les gusta el rap, entre ellos los miembros de la banda 235 y *Catarsis*.

La B Girl y rapera uruguaya Virginia “Vicki Style” Sequeira es de Toledo, Canelones, y se entusiasmó con el hip hop cuando un colectivo de B Boys fueron a su escuela a bailar. Durante los principios de su adolescencia empezó a vestirse con remeras de la NBA y con gorras de visera plana y llamó la atención de la *movida tolerana*. Era raro ver a una mujer entusiasmada con el hip hop. Vicki intercambió cassettes

con la poca multitud rapera y canaria, y hasta tuvo en sus manos la música de Sudacas en guerra, Contra las Cuerdas y Tres orientales.

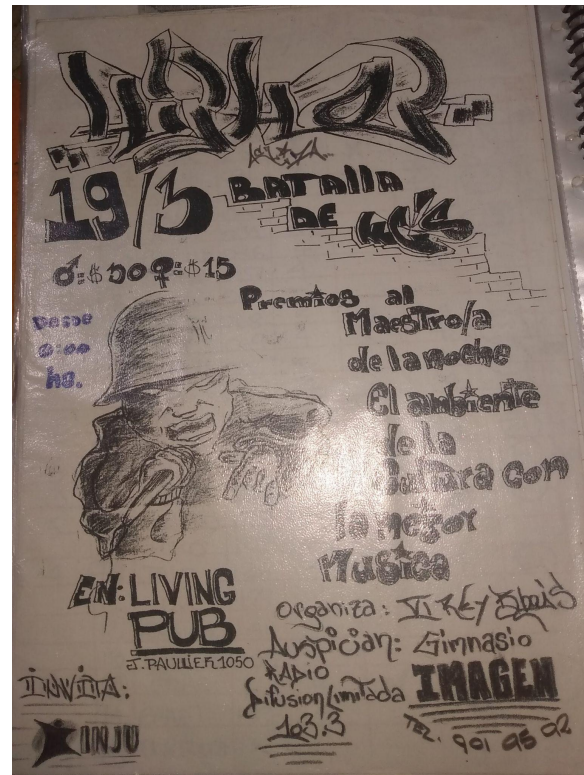
Vicki empezó a rapear y sus compañeros la motivaron a improvisar en la plaza de los bomberos que para ella era “*la meca del hip hop*” tras ver muchos flyers fotocopiados de eventos en dicho lugar. Alrededor de veinte a treinta personas se juntaban todos los domingos a partir de las 19 hs. Había rondas de freestyle, rondas de baile, en algunos rincones había gente haciendo bocetos o tags. Para ellos era “*la misa*” a pesar de estar en un “*bajón demográfico*” ya que “*mucha gente que hacía (hip hop) y estaba activa se tuvo que ir*”, según Virginia.

El skatepark del Buceo fue un punto de encuentro vital para la junta de la tribu urbana. “*No solo porque los raperos eran skaters, los skaters eran raperos sino que también en las competencias (de skate) tocaban bandas de rap*”, expresó Mostaffa, que decía que era ideal para ellos ya que “*enchufabas un micrófono, ponés play a la pista y es un show*”. Se daba una retroalimentación entre los skaters y los raperos dando un punto neurálgico para la *escena* que estaba pasando por un momento de bajón por la crisis que afectaba socioeconómicamente. “*Cuando la persona se encuentra ante una dificultad, tiene más necesidad de expresarse*”, contó B Boy Malón sobre la actitud de *do it yourself* durante esa época y que fue “*necesario*” ya que el “*hip hop se hizo fuerte y creó raíces*”.

La *movida* tenía dos grandes ramas. Por un lado estaba *Sudacas en guerra*, que eran más *under* (referencia a un movimiento independiente y alejado de la corriente principal de la industria musical), y por otro lado *Oeste Pro Funk*, que era más “*alternativo*” o “*mainstream*” y se terminó disolviendo en las dos bandas que lo conformaban (latejapride* y Contra las cuerdas). Mostaffa terminaría más afiliado con la segunda banda, ya que la primera vez que tocó fue con lateja en un boliche llamado *Tabarúa* que quedaba cerca de la Facultad de Arquitectura, que empezaba a tener sobre su superficie *tags* y *bombas* de los nuevos crews de graffiti como *KNCR Crew*, *El Paso Crew* y la *Crew del Sur*.

Javier “El Brasil” Mane era uno de los promotores del hip hop local de la época y hacía muchos eventos para impulsar la cultura. El “*brasileño*”, según B Boy Malón, fue el primer organizador de una competencia de freestyle que se llevó a cabo el 19 de marzo del 2004 en el pub *Living* bajo el nombre *Nocaut*. La *compe* fue auspiciada por Difusión Limitada y hasta tuvo apoyo estatal del Instituto Nacional de la Juventud (INJU) gracias a los contactos de VI Rey que ayudó con la organización. Mostaffa recordó a El Brasil como uno de los organizadores que gestionó un “*espacio específico de hip hop en la fiesta de La X*” donde fue la primera vez que cobró para tocar.

El freestyle entraría de a poquito en la escena local. Según Santi Mostaffa, “*compes no habían. La gente no entendía el freestyle como una competencia*”. Internet, por su parte, dio a la cultura un sitio web que cambiaría la música por completo: *YouTube*. En la página se podía escuchar todos los géneros de rap por el mundo al instante, pero sucedía algo innovador en la vecina orilla a la misma vez. Las competencias de *free* como el *Halabalusa*, *Red Bull Batalla de los Gallos* y el *Quinto Escalón* comenzaron a tener muchas visualizaciones por parte de la juventud rioplatense. Esto generó un impacto en la escena uruguaya; empezó a haber más batallas verbales en los *cyphers*, donde el caudillo principal de la nueva rama de MC o, mejor dicho, *gallos*, sería *R Loko*.



El ex integrante de la banda *Catarsis* sería un símbolo vital para el futuro ya que sería el máximo ganador de la competencia de freestyle *Payadores Urbanos*, que comenzó en 2006, y tendría la suerte de ser el primer freestyler uruguayo en participar del *Red Bull Batallas de los Gallos*, donde perdería en cuartos de final contra el campeón *Rayden*.



R loko (izquierda) rapeando con compañía
(foto aportada por Elemento Suicida)



Un cypher uruguayo donde aparecen Santi Mostaffa y Nan
(foto aportada por Virginia Sequeira)

Popularización de la cultura en Uruguay

Entrando la primera década del nuevo milenio, el hip hop uruguayo empezó a tener más visibilidad en los medios de comunicación, como aparecer entre las hojas del diario *La República* y en los canales de televisión. Por ejemplo, Omar Gutiérrez invitaba a los B Boys a hacer *breaking* y hasta hubo un par de especiales en el programa *Cámara Testigo* conducido por Kairo Herrera.

VI Rey se separaría en dos *crews* llamadas *Elemento Suicida* y *Style Fusión*, donde la primera tendría la participación de Vicki Style y el segundo sería liderado por B Boy Malón. Ambos *gangs* llevarían al *breaking* uruguayo a lo más alto tras competir en distintos torneos por América Latina. Por otro lado, Santi Mostaffa se va de Tres Orientales para crear *Cucaracha Sound System* con DJ RC, mientras latejapride* sumó a Barragan a la banda que se volvía cada más conocida entre los oyentes uruguayos con sus discos *Filosofías de insomnio* (2002) y *Tiempos Modernos* (2005).



*Viki Style rapeando y una batalla entre Topo y Santi Mostaffa durante una fecha de Payadores Urbanos.
(fotos aportadas por Virginia Sequeira)*

Las redes sociales empezaron a tener más actividad. *Facebook* era una de las redes más utilizadas de la época. En el grupo de Payadores Urbanos se publicaba la fecha de la competencia que se hacía anualmente. En los comentarios de las publicaciones había muchos menores de edad comentando con quejas sobre la edad mínima para participar. Entre las cuentas estaba un chico de 14 años de Malvín Norte llamado Gabriel “Punisher” Santana, quien quería participar del evento pero no era mayor de 18.

A Punisher le encantaban las batallas de freestyle que veía por Internet, pero “no conocía tantos raperos” y, según contó, nadie le “había mostrado el rap. Lo conocí en el barrio”. El MC uruguayo contó que la banda *Zero Achake* fue la banda que le mostró la movida ya que le invitaba a sus shows donde también tocaba *Aliemrap*. Muchas de las bandas, raperos y *hiphoppas* en aquel entonces se comunicaban a través del grupo de Facebook “*Rap Uruguayo*” donde los usuarios publicaban música, letras y eventos de la *escena* local.

Un día Santana recibió un mensaje vía Facebook de uno de los competidores de *Payadores*, *Gula*, quien le dijo que iba a haber una nueva competencia de freestyle donde podían participar menores. Gabriel fue una noche a la parte trasera de la Facultad de Ingeniería para participar de las *Knockout Battles*, que eran organizadas por *Mili Milanss*, *Seba Rap* y *Gula*. Ahí conoció a ex ganadores de *Payadores Urbanos* que ya estaban teniendo “éxito” en la *escena* con su música como los casos de *JT* y *Hache Souza* con sus respectivos EP *Historias de Cantina* y *Primavera en la Antártida*.

Muchos jóvenes como Punisher querían seguir practicando el freestyle en otro lado para estar bien “pulidos” e ir contra los mayores en las *Knockout*. “Nosotros éramos pibes que querían batallar y querían sangre, querían ganar y comerse el mundo”, recordó Santana que agregó que practicaban todos los sábados hasta llegar al cypher que se hacía a fin de mes. La junta empezó en la plaza *Liber Seregni*, recién inaugurada, pero después de siete a nueve gallos se fueron para el callejón que está ubicado entre la Facultad de Derecho y la Biblioteca Nacional.

De a poco, la junta de jóvenes se convirtió en un cypher donde caía mucha gente a competir pero también a pasar el rato. “Salían del liceo, salían del trabajo e iban ahí a convivir. A parar, a tomarse un vino, a tomarse una ‘chela’ para olvidarse de sus problemas”, enfatizó Punisher que organizó la movida con el objetivo de “freestylear solamente”, pero de “forma natural” y “autogestionada” se creó el *Callejón 18*, que sería un nuevo punto de encuentro para los partícipes de la *escena hiphopera uruguaya* hasta el día de hoy. Las paredes de las instituciones quedarían rayadas por las nuevas *crews* de graffiti como *RSK* y *SR Crew*, quienes pintaron toda la ciudad con sus *bombas* y murales coloridos llevando el graffiti local a otro nivel.



*Punisher batallando en el Callejón 18 en el año 2015
(foto aportada por Chili del Quinto Elemento)*

El graffiti local tomó un impulso hacia arriba donde empezó a tener grandes figuras como Calush, MIN 8, POSHY, CAES, SCORNS y MOKEK. Pero los dos artistas urbanos que más influyeron en la cultura uruguaya fueron Gallino, quien hace muralismo realista de músicos o figuras uruguayas sobre los lienzos callejeros del país, y PLEF, quien con su símbolo de un gato adquirió un trasfondo político tras ser asesinado a sangre fría.

El Callejón 18 generó una gran influencia en la *escena*. La competencia trajo muchos jóvenes del área metropolitana, específicamente Ciudad de la Costa, y juntó aún más juventud de distintos niveles socioeconómicos. “*En ese momento no había gente, era un lujo si alguien quería rapear. No importaba quién era, de dónde venía o cómo era. Éramos siete, si había un octavo mejor porque podía ser jurado*”, recordó Punisher. Muchas competencias de freestyle empezaron a surgir con frecuencia por Montevideo, como *La Rotonda*, *Dark Jail* y *3x Freestyle*, que generarían una manada de *freestylers* que tendrían una gran influencia en la música local y en el freestyle internacional. En el balneario de Canelones, Ciudad de la Costa, también aparecen, como *Choque de cráneos* y *La Costa Free*, que juntaría a los montevideanos con los costeros generando así un circuito de *free* que iba desde 18 de julio y Tristan Narvaja hasta el *Costa Urbana Shopping*.

Saldrían de *La Costa* dos futuros campeones nacionales de Red Bull, *Franco Ghetti* (2019) y *Hammer* (2021), mientras el *Callejón*, a pesar de terminar en 2018, generaría los otros restantes: *Naicen* (2020) y *Spektro* (2022 y 2023). Los cuatro gallos se irán a competir en la internacional de Red Bull Batalla de los

Gallos donde sus presencias fueron reconocidas en países como España, República Dominicana, Chile y México, como hizo R Loko, quien luego fallecería en 2013.



Naicen freestyleando en el Callejón 18 en el 2015
(foto aportada por Quinto Elemento)



Naicen campeón de la nacional de Red Bull en el 2020
(foto aportada por Lucas Martins)

Estos *gurises* a los que les gustaban tanto freestylear empezaron a tener más vínculo con la música y, en vez de conseguir algún instrumento musical, buscaron la manera más barata y espontánea para hacer su arte. Los instrumentales de rap aparecen con facilidad por el buscador de YouTube y también los tutoriales para saber cómo producir composiciones mediante aplicaciones como *FL Studio* o *Ableton*. De esta manera, los jóvenes comenzaron a tener en sus dormitorios *house estudios* o, mejor dicho, estudios caseros para poder grabar al resto de la *escena*. Pasaron de querer formar una banda a freestylear en la plaza y producir en el hogar. Mili Milanss sería un gran impulsor de la producción local tras poner una producción gratuita como “premio” de las competencias de free. DJ RC, por su lado, haría lo mismo pero con sus *beats* a disposición y crearía un súper grupo de MC llamado *Intercomunicación Extraña*. En el futuro, las *compes* darían más enfoque a los premios para los ganadores de las fechas con ropa, tatuajes, comida y hasta cupos para competir internacionalmente.

La música rap en Uruguay empezó a tener presencia en los distintos medios y eventos nacionales. Aparecería el segundo *pico* del hip hop local. El costero, *Pipe*, sería el primer rapero en llegar a un millón de visualizaciones en YouTube gracias a su canción *Teoría de la Vida*. El freestyler, Agustín Zeballos,

cumpliría el sueño de cualquier rapero local tras ser reconocido internacionalmente como el *joven rey* del hip hop latino gracias a su tema *Nadir*; su disco *Asimetría* y viajaría por toda América del sur. Punisher acompañaría a Zeballos en los toques tras hacer vocales de apoyo y tendría reconocimiento en la escena local no solo por sus batallas sino por su música también.

Santi Mostaffa sospechó que su canción *Las Mil y una Noches* iba a aparecer en una película cuando su manager le dijo sobre el rumor. Fue recién cuando vio un estado de Facebook de una amiga que decía que no podía creer que “*su amigo estaba en una película de superhéroes*”. Mostaffa preguntó en cuál era y sacó la entrada para el estreno de *Logan* en Uruguay. El rapero uruguayo estaba sentado en Cinemateca y cuando escuchó su tema en los primeros instantes de la película de Marvel le parecía “*surreal*”. “*La gente, mis colegas, los raperos y no solo raperos, me empezaron a ver de una forma muy distinta y, me parece, empezaron a ver un poco la movida de una forma más distinta como ‘wow, acá pasan cosas’*”, se explayó Santi que luego tendría más presencias en la pantalla grande con las series *Fear The Walking Dead* de FX y *Gentrified* de Netflix.

El hip hop apareció en muchos festivales nacionales gestionados por el gobierno como *Montevideo Rock* y hasta tuvo uno exclusivamente para la cultura llamado *Montevideo hip hop* que se llevó a cabo el 23 de marzo de 2019. Había un festival anual dedicado solamente para la cultura nombrado *Los Premios al hip hop* donde se daba reconocimiento a las mejores figuras de cada elemento con premiaciones y con música en vivo de los artistas locales. El rap tiene influencia en las playlist de los programas de radio urbana con artistas como 235, *Los Buenos Modales* y *Eli Almic & DJ RC*. También en la actualidad hay páginas web o redes exclusivamente dedicadas al hip hop o a alguno de sus elementos, por ejemplo: *El Quinto Elemento* y *Freestyle sin escritas*. Los comerciantes buscan a grafiteros para pintar sus negocios en una forma más moderna y vistosa. El *breaking* se incluye cada vez más en los salones o talleres de baile porque los movimientos son utilizados en las diferentes coreografías de las superestrellas internacionales.



*Agustín Zeballos y Santi Mostaffa tocando en la Sala Zitarrosa para Los Premios al hip hop
(foto aportada por Branden Luis Figarola)*

El hip hop en general está muy ligado al machismo y la presencia masculina es mayor que la de la mujer, pero en los últimos años hubo un gran aumento de chicas animadas a ejercer cualquier elemento y combatir la ola machista que está en la *movida* local. Las figuras femeninas como Vicki Style y MIN 8 han dejado sus huellas en el camino para que puedan transitar con tranquilidad las nuevas generaciones de B Girls, graffiteras y raperas. Entre las distintas artistas conformaron un colectivo *interseccional contrahegemónico* llamado *Soona* donde difunden la música entre ellas y denuncian la desigualdad de género y la invisibilización que reciben. “*De eso se trata que la cultura se expanda e ir dejando semillas. Y si deja semillas, digamos que florezcan y después cada hebra va tomando su camino y transitar. Creo que esa es un poco la misión*”, expresó Vicki, quien luego formaría una banda reconocible llamada *Se Armó Kokoa*. Algunas raperas ejemplares de esta nueva generación son Clipper, Malapraxis, Kira 1312, Miel y Karah.



*Chicas freestyleando en la competencia Dark Jail
(foto aportada por Branden Luis Figarola)*

El elemento rap está en una subida sin fin. Hay sellos discográficos especializados en el género urbano como *Pure Class Music*, *Underclan* y *Bizarro*. Tiene un cupo de nominación en los *Premios Graffiti* bajo la categoría nombrada *Mejor álbum de hip hop*. El freestyle está presente en cada plaza montevideana con sus famosas “*compes manijas*” o hay competencias sumamente organizadas, como *DEM Battles* o *Dark Jail* que paran la Plaza Independencia o el Hotel del Prado utilizando cámaras para tener un registro fotográfico y audiovisual para subir mensualmente a YouTube. El interior tiene sus cimientos de rap donde salieron artistas innovadores como *AFC* de San José, *Cronin* de Minas, *Mac Stefano* de Rivera y *Knak* de Cerro Largo, a pesar de dedicarse a otro género musical similar llamado *trap*.

Solo al levantar la cabeza del celular se puede ver graffiti en las paredes, movimientos de *breaking* en las coreografías de famosas cantantes uruguayas, el rap o el trap de fondo en las discotecas y, especialmente, ver a los jóvenes freestyleando con un parlante en las plazas o en los ómnibus de la ciudad.

Bibliografía:

<https://web.archive.org/web/20060317071002/http://www.furious5.net/cowboy.htm>

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5267388>

<https://www.nytimes.com/1971/07/21/archives/taki-183-spawns-pen-pals.html>

<http://miradacouture.com/la-genesis-cultural-de-los-90s-en-montevideo-y-el-rol-de-las-tres-bandas/60441/>

Tribu urbanas en Montevideo: nuevas formas de sociabilidad juvenil. Edición Trilce, 2002. De Verónica Filardo y Sebastián Aguiar.

Generación hip hop: de la guerra de pandillas y el graffiti al gangsta rap. Edición: Caja negra, 2012. De Jeff Chang.

Fight the power: Rap, raza y realidad. Edición: Tinta limón, 2017. De Chuck D.

Videografía:

“Así es mi barrio” Documental sobre el hip hop uruguayo. Realizado por: Nicolás Soto. Guión y investigación periodística: Gabriel Peveroni. Producción: Sergio Del Cioppo.

<https://soundcloud.com/luis-odella/recopilado-de-difusion-limitada-radio-el-puente-fm-montevideo-uruguay>